



Alégrense en el Señor

Por el Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.

Arzobispo de Newark

Abril 2, 2021 / Vol. 2, No. 14



El Triduo Pascual nos acerca más al Señor

Hemos llegado a la culminación de nuestro viaje cuaresmal, el Triduo Pascual. Cada año la Iglesia nos da la oportunidad de compartir la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo a través de nuestra celebración de las liturgias para el Jueves Santo, el Viernes Santo y la Pascua. Como nos recuerda el Papa Francisco, este es "un tiempo de gracia" para nosotros, un tiempo para acercarnos más a Dios y a los demás experimentando en oración los poderosos momentos de los últimos días de Cristo en la tierra.

¿Cómo podemos ser indiferentes a su sufrimiento y muerte si participamos en su Última Cena; si compartimos su agonía en el jardín; si lo vemos azotado, burlado y coronado de espinas; si somos testigos de su condena por las autoridades religiosas y políticas; si caminamos con él en el Camino de la Cruz; si estamos ante el Crucificado mientras pronuncia sus últimas palabras; y si ayudamos a su madre y algunos amigos fieles a colocarlo en la tumba? ¿Cómo podemos abandonarlo —como lo hicieron Pedro y la mayoría de los demás— cuando sabemos que sufrió, murió y se levantó de nuevo por nosotros?



El Triduo Pascual está destinado a ser una experiencia litúrgica que va desde la profunda tristeza hasta la alegría intensa. ¿Por qué nos hacemos pasar por esto cada año? ¿Por qué revivir experiencias insoportablemente dolorosas—y vergonzosas—para todos los interesados? ¿Por qué recrear la infidelidad de los discípulos y su incapacidad para entender que Jesús tuvo que resucitar de entre los muertos (Jn 20, 1–9)?

El Papa Francisco dice que hacemos estas cosas para romper nuestra indiferencia hacia nuestro prójimo y hacia Dios. Observamos la disciplina de la Cuaresma y celebramos los grandes misterios del Triduo Pascual con el fin de "perturbar nuestra conciencia". Necesitamos este tiempo de renovación interior y despertar, dice el Santo Padre, "para que no seamos indiferentes y no nos cerremos en nosotros mismos".

Todos los cristianos bautizados nos encontramos en un viaje. Caminamos juntos siguiendo los pasos del Cristo resucitado mientras viajamos hacia nuestro hogar celestial. Esta peregrinación sagrada no pretende ser un tiempo de rencor y tristeza. Si bien es cierto que estamos llamados a seguir a Jesús en el Camino de la Cruz, siempre debemos recordar la promesa de nuestro Señor a sus discípulos: "Aunque ustedes estén tristes, su tristeza se convertirá en alegría" (Jn 16, 20). Durante 2,000 años,

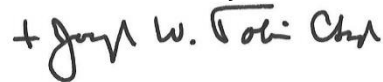
los santos y mártires nos han enseñado como vivir el Evangelio—y tomar nuestras cruces—con gozo. ¡Todos estamos invitados, con San Pablo, a regocijarnos en nuestros sufrimientos!

"El gran riesgo del mundo actual", escribe el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium*, "es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada... Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado". Estamos llamados a una vida digna y plena, a una vida de libertad y alegría. "No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él", dice el Papa Francisco, "nadie queda excluido de la alegría traída por el Señor".

Al entrar en el Triduo Pascual este año, abramos nuestro corazón a la presencia de Dios mientras esta se manifiesta de muchas maneras diferentes—en la Eucaristía, en la veneración a la Santa Cruz, y en el canto del Exultet y el Gloria en la Vigilia Pascual. La Iglesia nos ha dado un gran don en estos días. Podemos caminar con Jesús, acercandonos más a él y a los demás mientras observamos esta gran fiesta de nuestra fe. Que nuestra celebración del Triduo Pascual nos ayude a romper nuestra indiferencia y a unirnos a Cristo y a los demás.

¡Resurrexit sicut dixit! ¡Cristo ha resucitado como él dijo! Este es el día que ha hecho el Señor. ¡Regocijémonos y estemos contentos!

Sinceramente suyo en Cristo Redentor,



Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark

Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R., Arzobispo de Newark

Mensaje de Pascua

Este domingo celebramos la gran fiesta de la Pascua y comenzamos una temporada de alegría.

Hace un año, nuestra celebración fue silenciada por la pandemia, que sólo había comenzado a causar tantas dificultades. Durante el último año hemos sido testigos de graves enfermedades y muertes, violencia y malestar social, y de las dificultades económicas a las que se enfrentan las personas, las familias y las comunidades aquí en casa y en todo el mundo. Sin embargo, a pesar de todo, hace un año, celebramos el milagro de la victoria triunfal de nuestro Redentor sobre el pecado y la muerte!

Si pudiéramos experimentar la alegría pascual hace un año, cuánto más jubilosos podemos estar ahora, cuando hay claros signos de esperanza que emergen a nuestro alrededor. Pero aún no hemos llegado. Muchas personas siguen sufriendo la pérdida de seres queridos, el desempleo y el miedo y

la ansiedad. Sin embargo, hay esperanza. Cristo ha resucitado. Él ha transformado nuestro sufrimiento y ha hecho posible la paz y la alegría duraderas para todo el mundo atribulado.

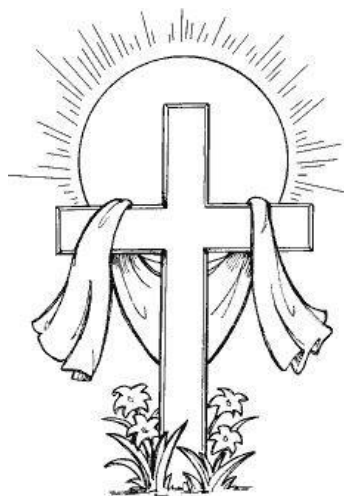
El Papa Francisco a menudo habla de alegría. Con la contundencia característica, el Papa dice que los cristianos no deben parecer como caras de vinagre. Debemos alegrarnos en nuestra libertad y permanecer confiados en el amor de Dios por nosotros. La alegría de la Pascua brota de nuestra gratitud a Dios por la gracia salvadora de Dios, el perdón de Dios de nuestros pecados y la presencia de Dios en nuestra vida.

Mientras persisten desastres naturales, pandemias y penurias de todo tipo, la Pascua celebra el gran misterio de que ya no pueden condenarnos a vidas de miseria y fatalidad. Sea lo que sea las circunstancias actuales, nos regocijamos en la Pascua, porque el Señor ha resucitado y permanece cerca de nosotros ahora y siempre.

Incluso en el momento oscuro, la alegría pascual nos da la confianza que necesitamos para superar nuestros miedos ansiosos. Dios nos ha tendido la mano y nos ha amado. No estamos solos. Aunque el "distanciamiento social" sigue vigente, seguimos siendo el recogimiento del pueblo de Dios, la Iglesia, unido en Cristo. No tenemos por qué tener miedo. Dios está con nosotros siempre.

La resurrección de Cristo es la fuente de nuestra esperanza. Que esta temporada de gracia nos traiga alegría duradera. ¡Por favor, compartan esta alegría generosamente con los demás durante este tiempo bendito y siempre!

¡Feliz Pascua!



Un Mensaje del Papa Francisco: Palabras de Desafío y Esperanza

Del Mensaje del Santo Padre Urbi et Orbi por la Pascua 2020



Queridos hermanos y hermanas,

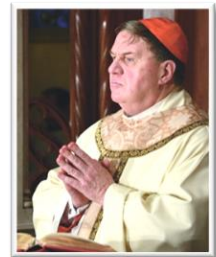
Las palabras que realmente queremos escuchar en este tiempo no son indiferencia, egoísmo, división y olvido. ¡Queremos suprimirlas para siempre! Esas palabras pareciera que prevalecen cuando en nosotros triunfa el miedo y la muerte; es decir, cuando no dejamos que sea el Señor Jesús quien triunfe en nuestro corazón y en nuestra vida.

Que Cristo, que ya venció la muerte abriéndonos el camino de la salvación eterna, disipé las tinieblas de nuestra humanidad que sufre y nos guíe hacia la luz de su día glorioso que no tiene fin.

Con estas reflexiones, les deseo a todos una feliz Pascua.

Mi Oración para Ustedes

Que nuestra celebración del Triduo Pascual nos acerque a ti, Señor. Que compartamos tu sufrimiento acompañándote en el Camino de la Cruz. Pero que también compartamos tu victoria sobre el pecado y la muerte a través de la alegría de la Resurrección.



Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.

Servicios de Semana Santa Cerca de Ustedes

Las parroquias de la Arquidiócesis de Newark les dan la bienvenida para celebrar la Pasión y Resurrección del Señor. Encuentre opciones de Triduo y Misa Pascual visitando los sitios web individuales de las parroquias o www.rcan.org/parish-mass-livestreams-and-more.

Oren con el Cardenal Tobin durante la Semana Santa y únase a través de transmisiones en vivo por internet:

- Jueves Santo, Jueves, 1 de Abril a las 7:30 p.m. (*liturgia bilingüe*)
- Viernes Santo, Viernes, 2 de Abril a las 3:00 p.m.
- Sábado Santo/Vigilia Pascual, Sábado, 3 de Abril a las 8:30 p.m. (*liturgia bilingüe*)



Transmisiones en vivo por internet con el Cardenal Tobin a través de:

- [Facebook.com/NwkArchdiocese](https://www.facebook.com/NwkArchdiocese) or [Facebook.com/SacredHeartCathedralBasilica](https://www.facebook.com/SacredHeartCathedralBasilica)
- [Youtube.com/NwkArchdiocese](https://www.youtube.com/NwkArchdiocese) or [Youtube.com/SacredHeartCathedralBasilica](https://www.youtube.com/SacredHeartCathedralBasilica)

